



apretados

G

D

y el patrón con sombrero, tiene dos policías a su lado, no hay cuidado.

D

Tres horas lentas pasan y a la luz de las linternas asustadas

A7

el cura con los ojos arrasados al segundo le va uniendo sobre el pecho las manos

G

A7

y un chaval de quince años mientras llora impotente se abraza contra un árbol

G

y el chófer del patrón con su gorra de plato se siente desplazado

D

es un hombre prudente, bien domado.

D

El rocío ha calado hasta los huesos cuando sale el tercero

A7

que recibe con sonrisa gris-azul la madrugada

G

A7

y con voces los mineros, mientras se abrazan todos

G

D

y uno de ellos, el más fiero por no irse al patrón llora en el suelo.